

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXX



MADRID
TOMO CCXX - CUADERNO I
ENERO-ABRIL DE 2023

REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL, SÍNTESIS DE 152 AÑOS

En los últimos días de 1870 y primeros de 1871, tienen lugar en Madrid el asesinato del general Prim, que era el jefe del Gobierno, y la entrada de Amadeo de Saboya, que había sido proclamado rey de España por las Cortes el 16 de noviembre anterior, gracias a los esfuerzos del propio Prim. El incierto porvenir de la monarquía de Amadeo de Saboya colaboraba, en esos momentos, a la inestabilidad política y social. Fue, precisamente, a comienzos de ese año de 1871 y gracias a la iniciativa privada de un grupo de naturalistas, cuando se constituyó en Madrid la Sociedad Española de Historia Natural (SEHN)¹.

El principal objetivo, que llevó a aquel grupo de naturalistas residentes en Madrid a fundar la SEHN, fue el cultivo y adelantamiento de la Historia Natural “principalmente por medio del estudio de las producciones naturales de España y sus provincias ultramarinas, y de la publicación de cuanto a dichas producciones se refiera”². Desde varios años antes, un grupo reducido de naturalistas se reunía los viernes, de ocho a nueve de la noche, en casa de Laureano Pérez Arcas (1824-1894), catedrático de Zoología de la Universidad de Madrid, en la calle Huertas, 3º. A aquella cita semanal acudían mayoritariamente entomólogos, como Francisco de Paula Martínez y Sáez (1835-1908), Serafín de Uhagón (1845-1904), el sacerdote Bernardo Zapater (1823-1907) e Ignacio Bolívar (1850-1944). En las mismas, se daba cuenta de los envíos recibidos, de la correspondencia que cada uno de ellos intercambiaba con los colegas extranjeros, se cambiaban los ejemplares duplicados y se proyectaban las excursiones a llevar a cabo en los días festivos³.

A dichas reuniones “concurrían indefectiblemente cuantos entomólogos de otros países visitaban España, considerada entonces como el paraíso de los naturalistas”⁴. Acudían también, pero con menos constancia, el botánico Miguel

1 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional de la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1, 2ª época (1998), pp. 5-46.

2 SEHN. “Reglamento de la Sociedad Española de Historia Natural de 15 de marzo de 1871”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. 1 (1872), pp. IX-XII.

3 I. BOLÍVAR URRUTIA. “La Sociedad Española de Historia Natural”. *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*. 1, 2 (1940), pp. 87-96.

4 I. BOLÍVAR URRUTIA. “La Sociedad Española...”, *op. cit.*, p. 91.

Colmeiro (1816-1901) y el naturalista y geógrafo Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898), quien había formado parte de la Comisión Científica del Pacífico (1862-1866). La inexistencia de una revista especializada en la que tuvieran cabida sus estudios de Historia Natural era un tema recurrente en las reuniones y de ahí que proyectaran la creación de una sociedad, desde la cual poder promover la edición de una revista similar a la que la Sociedad Mexicana de Historia Natural había comenzado a publicar, con el título de *La Naturaleza*⁵, tres años antes. Resulta evidente que, aunque sus trabajos eran de importancia para la comunidad científica internacional, preferían publicarlos en su patria y en su lengua, antes de tener que hacerla en el extranjero⁶.

1. CONSTITUCIÓN DE LA SEHN

El día 8 de febrero de 1871, luego de las reuniones mantenidas en casa de Pérez Arcas, tuvo lugar la sesión preparatoria para la constitución de la Sociedad. Dicha sesión se celebró en el Salón de Profesores del antiguo Instituto Industrial de Madrid (calle de Atocha, 14), espacio que con anterioridad había albergado el Convento de la Trinidad. La lectura del acta de aquella sesión preparatoria⁷ nos permite conocer los principales acuerdos tomados ese día y que fueron: el nombre de la sociedad, que sería “Sociedad Española de Historia Natural”; el nombramiento de presidente, tesorero y secretario interinos, que recayeron en Colmeiro, Uhagón y Joaquín González Hidalgo (1839-1923), respectivamente; el objeto de la Sociedad, que ya hemos señalado; y el título de la publicación que pensaban crear, que sería el de *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. Los *Anales* deberían conformar un tomo cada año, comprometiéndose los señores presentes a sufragar los gastos necesarios, que calcularon en unos 12.000 reales, para dar a luz el tomo primero. Se acordó no dar publicidad a estos acuerdos, ni a la formación de la Sociedad, hasta que hubiese reunidos trabajos suficientes para publicar el primer cuaderno y se encargó la formación de un proyecto de Reglamento a una comisión, integrada por Colmeiro, González Hidalgo y Pérez Arcas.

⁵ El tomo I de *La Naturaleza*: Periódico científico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, correspondiente a los años 1869 y 1870, se publicó en 1870. Sus primeras páginas reproducen el “Discurso pronunciado por el Señor Ingeniero de Minas Don Antonio del Castillo, presidente de la Sociedad, en la sesión inaugural verificada el 6 de setiembre de 1868”. *La Naturaleza*, 1, pp. 1-5.

⁶ S. CASADO. “La fundación de la Sociedad Española de Historia Natural y la dimensión nacionalista de la historia natural en España”. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. 19, II época (1994), pp. 45-64; A. GOMIS BLANCO. “Real Sociedad Española de Historia Natural. Cumple 125 años de su existencia”. *Mundo Científico*. 166 (1996), pp. 228-239.

⁷ Quedó recogida, manuscrita, en el Libro de Actas de la naciente Sociedad. Archivo de la Real Sociedad Española de Historia Natural (ARSEHN). *Libro de Actas de la SEHN*. Tomo 1º, pp. 1 y vuelta.

El acta de aquella sesión preparatoria fue firmada por Miguel Colmeiro, como presidente, y Joaquín González Hidalgo, como secretario. Los asistentes se expresaron en el margen de la misma en el orden y del modo siguiente: Pérez Arcas, Colmeiro, Paz, Martínez, Zapater, Bolívar (*sic*), Uhagón, Solano, Espada, Hidalgo y Vilanova. El marino Patricio María Paz y Membiela (1808-1874), a punto de cumplir los 63 años, era el decano de los asistentes. El todavía alumno de la Sección de Naturales, Ignacio Bolívar Urrutia, con poco más de veinte años, era el más joven.

Ya hemos señalado que Pérez Arcas, Uhagón, Zapater, Bolívar e incluso Martínez y Sáez cultivaban la entomología, aunque el último también estudiaba moluscos y mamíferos; también que Colmeiro era botánico. González Hidalgo se dedicaba a la malacología; Juan Vilanova (1821-1893) y José M^a Solano y Eulate (1841-1912), a la geología y paleontología; Paz y Membiela, que estaba interesado en moluscos, insectos y mamíferos, había sido el primer presidente de la Comisión Científica del Pacífico. Tras su abandono, Martínez y Sáez presidió la Comisión. También Jiménez de la Espada había participado en aquella expedición, realizado, durante la misma, múltiples estudios geológicos, zoológicos (principalmente de vertebrados), antropológicos, etnográficos, botánicos y geográficos⁸.

El 1 de marzo se celebró, en el mismo lugar, la que podríamos considerar como la primera sesión ordinaria. Ese día se acordó la incorporación a la Sociedad de Sandalio de Pereda (1822-1886), catedrático de Historia Natural del Instituto San Isidro, y de los médicos Pedro González de Velasco (1815-1882) y Rafael Martínez Molina (1835-1908). En aquella sesión, Pérez Arcas leyó el proyecto de Reglamento, de cuya elaboración se había ocupado mayoritariamente, quedando su discusión para la sesión inmediata.

Dos semanas después, el día 15 de marzo, se celebró la sesión en la que, además de aprobarse el Reglamento, se aprobó la circular de presentación⁹ y se procedió a la constitución de la Sociedad, siendo esta la razón por la que se toma la fecha de 15 de marzo de 1871 como la de la fundación de la Sociedad. Se procedió al nombramiento de cargos que, a propuesta de Pérez Arcas, deberían desempeñarse en lo que restaba de año y el siguiente. Resultaron elegidos: Colmeiro, como presidente; Zapater, vicepresidente; Uhagón, tesorero; González Hidalgo, secretario, y Bolívar, vicesecretario.

Debemos recalcar que los catorce firmantes de la circular de presentación fueron Ignacio Bolívar, Miguel Colmeiro, Joaquín González Hidalgo, Pedro González de Velasco, Marcos Jiménez de la Espada, Rafael Martínez Molina, Francisco de Paula Martínez y Sáez, Patricio María Paz y Membiela, Sandalio de

⁸ M. A. PUIG-SAMPER. *Crónica de una expedición romántica al Nuevo Mundo. La Comisión Científica del Pacífico (1862-1866)*. Madrid: CSIC, 1988.

⁹ SEHN. "Circular de los socios fundadores de la Sociedad Española de Historia Natural de 15 de marzo de 1871". *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. 1 (1872), pp. v-vii.

Pereda y Martínez, Laureano Pérez Arcas, José Solano y Eulate, Serafín Uhagón, Juan Vilanova y Bernardo Zapater, y que solo a estos hay que considerar como los auténticos promotores de la SEHN. Con posterioridad, se dio también la categoría de socios fundadores a nueve socios¹⁰ y tres socias que se comprometieron a sufragar la revista en su primer año. Estas últimas fueron la duquesa de Mandas (Cristina Brunetti de Lasala), la marquesa de Casa Loring (Amalia Heredia Livermore) y la condesa de Oñate (Josefa Lacerda y Palafox). Las tres con evidentes intereses por el conocimiento de la naturaleza.

Antes de que tuviera lugar la incorporación de estos otros socios fundadores, era menester que el primer cuaderno del tomo primero de los *Anales* estuviera publicado. Por fin, en la sesión extraordinaria celebrada el 24 de julio de 1872, el tesorero, Serafín de Uhagón, presentó y repartió a los asistentes dicho cuaderno. Debe destacarse el hecho de que en aquella época el tesorero equivalía a lo que hoy en día es el editor. Por ello, en la parte inferior de la portada de cada cuaderno figuraba su nombre, el cargo en la Junta Directiva y su dirección particular (Don S. Uhagón, Tesorero. Calle del Sordo, 27, 2° derecha). El presidente, Miguel Colmeiro, indicó que ya no había inconveniente en hacer pública la existencia de la Sociedad y que podía, por tanto, procederse a la admisión de socios. El propio presidente, así como Pérez Arcas, Solano, Uhagón y Bolívar hicieron las primeras propuestas de socios.

La proclamación de la Sociedad, con el reparto de la circular de los promotores, el reglamento y el primer cuaderno de los *Anales*, fue acogida con inusitado interés no sólo por la comunidad de naturalistas españoles, sino también por los extranjeros y por otros sectores de la población. Al menos cuatro académicos de la Historia fueron admitidos en la SEHN antes de finalizar ese año de 1872. Sus nombres: José Moreno Nieto y Villarejo, Juan de Dios de la Rada y Delgado, Fernando de Castro y Pajares y Recaredo de Garay y Anduaga. Los cuatros fueron presentados por Juan Vilanova, quien, unos años más tarde, por sus trabajos sobre prehistoria, sería nombrado académico de esta corporación¹¹. Muy pronto fue admitida también la primera socia numeraria, concretamente M.^a del Carmen Paz y Tamarit, sobrina de Patricio María Paz y Membiela, uno de los socios promotores. Así mismo, lo fueron los primeros socios extranjeros, como los entomólogos franceses Charles y René Oberthür, el alemán Georg Dieck,

10 Los nombres de nueve socios, a los que también se dio la categoría de fundadores, fueron: José Argumosa, Francisco Cala, Antonio Cipriano Costa, Cesáreo Fernández Losada, Saturnino Fernández de Salas, Manuel M.^a J. de Galdo, Ángel Guirao Navarro, Joaquín Hysern y Manuel Mir y Navarro.

11 Juan Vilanova y Piera leyó el discurso de ingreso en la Real Academia de Historia el 29 de junio de 1889. Su disertación trató sobre la prehistoria española, siendo contestado por Antonio Cánovas del Castillo: J. VILANOVA. *Discursos leídos en la Real Academia de la Historia en la recepción pública del Dr. D...* Madrid: Imprenta de A. Pérez Dubrull, 1889.

de las Sociedades Entomológicas de Francia y de Berlín, y el portugués José Vicente Barboza du Bocage, director del Museo de Historia Natural de Lisboa¹².

El rápido incremento del número de socios hizo que el local de la calle Atocha resultase pronto insuficiente. Creyó la Junta Directiva que el local de sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, situada entonces en la calle Cedaceros n.º 13, podría ser el más a propósito para continuar con las reuniones mensuales. De ahí que Colmeiro, como presidente, solicitase formalmente a la Academia permiso para ello. A favor de la concesión jugaba que, unos meses antes, concretamente el 25 de febrero de 1872, hubiese leído su discurso de ingreso en la misma¹³. La Sesión de Gobierno de la Academia de Medicina del día 16 de noviembre de 1872 resolvió, “teniendo presente la analogía de los fines que se proponen ambas Instituciones y el apoyo que se debe prestar a toda idea de evidente interés público”, la cesión, gratuita y de duración mientras no existiera revocación, de dicho local¹⁴. La primera sesión en el mismo fue la del 4 de diciembre, precisamente aquella en que se procedió, por vez primera, a la preceptiva renovación de cargos. Pérez Arcas, Ramón Llorente, Uhagón, José M.^a Solano y Ángel Larrinúa, fueron elegidos como nueva Junta Directiva¹⁵.

2. LA SEHN DURANTE EL SIGLO XIX. LA ÉPOCA DE LOS *ANALES*

La Sociedad celebró sus sesiones en la Academia de Medicina durante casi trece años. Como en la etapa anterior, la documentación de la Sociedad, así como la correspondencia que se generaba, se centralizaba en los domicilios particulares de los socios a los que estaban encomendadas las tareas de gobierno. Pronto comenzaron a llegar donaciones de trabajos y revistas de intercambio. La “Proto-Biblioteca” que comenzó a formarse fue depositándose en el domicilio del socio fundador, y presbítero, Bernardo Zapater, en la plaza de San Miguel, 7, principal. Allí permaneció bajo su tutela hasta 1876, en que se trasladaría al Museo de Ciencias Naturales, todavía instalado en el número 13 de la calle

12 SEHN. “Lista de los señores socios de la Española de Historia Natural”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 1 (1872), pp. 39-60.

13 M. COLMEIRO. *Discursos pronunciados en la Real Academia de Medicina de Madrid, para la recepción pública del académico electo D...* Madrid: Imprenta de los Señores Rojas, 1872.

14 REAL ACADEMIA DE MEDICINA. *Libro de Actas de Sesiones de gobierno*. 1871-1880. *Cfr.* las actas de las sesiones celebradas el 16 de noviembre y el 17 de diciembre de 1872.

15 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad Española de Historia Natural: 150 años haciendo historia*. Madrid: Real Sociedad Española de Historia Natural, 2021. *Cfr.* p. 20.

de Alcalá. Entonces pasaría a hacerse cargo, de la misma, Francisco de Paula Martínez y Sáez¹⁶.

La buena gestión de los recursos económicos y la liberalidad de la Academia de Medicina hicieron posible que la Sociedad destinara todas las cantidades recaudadas con las cuotas a publicar los *Anales*, el principal objeto que se habían propuesto los promotores, para el verdadero y sólido progreso de las ciencias naturales en España. Al tiempo, se atendió con extraordinario celo el que los trabajos tuvieran la mayor calidad científica, atendiendo a la originalidad de los temas y al estilo común que debían presentar. De ahí que, en ocasiones, se completase el trabajo con datos desconocidos por el autor o, lo que era más frecuente, se alterase el título del mismo, buscando la mejor expresión científica¹⁷.

Gran parte de los trabajos que se publicaron en los *Anales* habían sido defendidos —previamente— en las sesiones mensuales. Así, en las sesiones celebradas en la Academia de Medicina se discutieron temas de tanta actualidad, en aquellos momentos, como el darwinismo y la autenticidad y datación de las pinturas de la cueva de Altamira. Respecto al darwinismo, la mayoría de los socios se posicionaron en contra, si bien no faltaron algunos, como Enrique Serrano Fatigati y Salvador Calderón, que se mostraron favorables al evolucionismo. Mucho más vanguardista se mostró la Sociedad en el tema de la autenticidad de las pinturas rupestres encontradas en Altamira por Marcelino Sanz de Sautuola (1831-1888) en 1879. Fue uno de los primeros foros de discusión del asunto y algunos de sus socios, con Juan Vilanova a la cabeza, defendieron, a ultranza, la importancia que el hallazgo de la cueva tenía para la ciencia prehistórica¹⁸.

La SEHN también prestó mucha atención a la actividad científica que se llevaba a cabo en las instituciones naturalistas. De ahí que, ante el rumor de un posible traslado del Gabinete de Historia Natural, la Sociedad —en sesión extraordinaria celebrada el 23 de octubre de 1880— acordara redactar una exposición dirigida al ministro de Fomento, donde se destacase la inconveniencia del proyecto¹⁹. Exposición que fue entregada por una Comisión de la Sociedad y que, de algún modo, serviría para que, en aquella ocasión, el Gabinete no fuera desalojado de la calle de Alcalá.

16 A. PEREJÓN y M. V. ROMERO. *150 años de la Biblioteca de la Real Sociedad Española de Historia Natural (1871-2001): su historia y sus tesoros bibliográficos*. Madrid: Real Sociedad Española de Historia Natural, 2021. Cfr. pp. 14-15.

17 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional...”, *op. cit.*, p. 10.

18 En la sesión del 1 de septiembre de 1880, Vilanova exhibió un “magnífico regalo” que acaba de recibir del señor Marcelino Sanz de Sautuola “diligente y celoso arqueólogo de Santander”, consistente en una caja perfectamente dispuesta para contener la colección de objetos prehistóricos descubiertos por el arqueólogo y por Eduardo Pérez del Molino, farmacéutico de Torrelavega, en la Cueva de Altamira: SEHN. “Sesión del 1.º de Setiembre de 1880”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 9 (1880), pp. 75-77. Cfr. pp. 76.

19 SEHN. “Sesión extraordinaria del 23 de octubre de 1880”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 9 (1880), pp. 88-91.

Cinco años después, en 1885, la SEHN oficializó su sede en el Museo de Ciencias Naturales. La Sociedad se mantendría vinculada al Museo durante 86 años, si bien los diferentes traslados del Museo, primero a los bajos del Palacio de Biblioteca y Museos (1895) y más tarde al Palacio de la Industria y las Artes en los Altos del Hipódromo (1910), obligaron a varias mudanzas²⁰. También en 1885, la Sociedad aprobó la creación de “Secciones”. La iniciativa partió de los socios de Barcelona, que encargaron al socio fundador Manuel Mir y Navarro que demandara la creación²¹. Luego de la pertinente adición al Reglamento de la Sociedad, la Sección de Barcelona quedó constituida el 4 de noviembre de dicho año. Antes de acabar el siglo se fundaron las de Sevilla (1888) y Zaragoza (1898). En estas secciones se repetiría, a nivel local, el funcionamiento que se seguía en Madrid.

Volviendo a los *Anales*, hay que resumir que se publicaron treinta tomos, a razón prácticamente de uno por año. El primero lleva la fecha –ya apuntada– de 1872; el último, los años 1902-1903. La mayoría de los tomos se publicaron en tres cuadernos, cada uno de los cuales dedicaba sus primeras, y más numerosas, páginas a las monografías y las últimas, a las actas de las sesiones. La mayoría de las monografías se encuadernaban también de forma individualizada, con cubiertas propias que, si el autor sufragaba, se imprimían, así como la numeración independiente de las páginas.

Todas las disciplinas científicas naturales tuvieron presencia en los *Anales*, si bien los trabajos zoológicos fueron los más numerosos, seguidos de los botánicos, los de mineralogía y petrografía y los estudios geológicos²². Los de entomología e histología adquirieron especial relevancia. Entre los entomólogos, sobresalen los trabajos de Ignacio Bolívar, “el más importante entomólogo español”²³, que, con el tiempo, se convertiría en el patriarca de las Ciencias Naturales en España²⁴, y entre los de histología los de Santiago Ramón y Cajal y su escuela²⁵. Cajal fue

20 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad...*, *op. cit.* pp. 20-23.

21 ARSEHN. Carpeta de 1885. Escrito de Manuel Mir y Navarro al presidente de la SEHN, en 12 de enero de 1885, solicitando la creación de la Sección de Barcelona.

22 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional...”, *op. cit.*, p. 15.

23 J. L. VIEJO MONTESINOS. “La Entomología en la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1, 2ª época (1998), pp. 123-134. *Cfr.*, p. 131

24 M. A. PUIG-SAMPER MULERO. *Discurso leído ante la Academia Mexicana de Ciencias para su recepción... Ignacio Bolívar Urrutia. Patriarca de las Ciencias Naturales en España y fundador de la revista Ciencia en México*. Madrid: Academia Mexicana de Ciencias – Ediciones Doce Calles, 2016.

25 L. A. BARATAS DÍAZ y B. FERNÁNDEZ RUIZ. “Santiago Ramón y Cajal y la Escuela Española de Neurohistología en la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1, 2ª época (1998), pp. 181-193; A. BARATAS y B. FERNÁNDEZ. “Santiago Ramón y Cajal y sus discípulos en la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 2, 2ª época (1999).

admitido como socio en 1892, cuando ya había conseguido la cátedra de Histología y Anatomía Patológica de la Universidad de Madrid. La vinculación de Cajal con la Sociedad le permitió al histólogo el contar con un medio de comunicación científica consolidado, los *Anales*, en el que los textos iban acompañados de grabados de gran calidad. De ahí que, en los primeros años como socio, publicara algunos de sus principales trabajos, como el que dedicó al estudio del asta de Ammon, de más de setenta páginas²⁶, o los “Apuntes para el estudio del bulbo raquídeo, cerebelo y origen de los nervios encefálicos”, una monografía de más de cien páginas²⁷. Hasta un total de nueve trabajos publicó en los *Anales* hasta 1896. Un cuarto de siglo más tarde, y a solicitud de Ignacio Bolívar, compuso un trabajo sobre “Las sensaciones de las hormigas” para el tomo extraordinario que se publicó en 1921 con motivo de la celebración del 50 aniversario de la fundación de la Sociedad²⁸. Al comienzo, del mismo, reconocía a la Sociedad como: “una de las Corporaciones científicas más patrióticas, laboriosas y desinteresadas con que se enorgullece nuestro país”²⁹.

3. ALFONSO XIII LA CONFIERE EL TÍTULO DE “REAL”. LA SOCIEDAD HASTA LA GUERRA CIVIL

El inicio del siglo xx va a coincidir con el nacimiento de una nueva publicación periódica de la Sociedad, el *Boletín*, que, con algunos cambios en su estructura, se va a mantener hasta hoy día, en que ha alcanzado el tomo 116. Unos meses antes, en sesión extraordinaria de la SEHN celebrada el 7 de marzo de 1900, el rey Alfonso XIII había sido nombrado socio protector, distinción que ese mismo día también recayó en el rey Carlos de Portugal.

Al tiempo que se proyectó el *Boletín* también lo hicieron las *Memorias*. El objeto de cada una de estas publicaciones fue recogido en el nuevo reglamento que la Sociedad presentó para su aprobación en el Gobierno Civil el 17 de enero de 1901³⁰. El *Boletín* debería publicarse por meses, excepto en los de vacaciones,

26 S. RAMÓN y CAJAL. “Estructura del asta de Ammon”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. 22 (1893), pp. 53-114.

27 S. RAMÓN y CAJAL. “Apuntes para el estudio del bulbo raquídeo, cerebelo y origen de los nervios encefálicos”. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. 24 (1895), pp. 5-118.

28 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad...*, op. cit., pp. 49-50.

29 S. RAMÓN y CAJAL. “Las sensaciones de las hormigas”, en REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA de HISTORIA NATURAL. *Tomo extraordinario publicado con motivo del 50 aniversario de su fundación*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1921, pp. 555-572. Cfr. p. 555. El trabajo, sin los primeros párrafos de loas a Ignacio Bolívar y a la Sociedad, se publicaría también en *Archivos de Neurobiología*. 2, 4 (diciembre de 1921).

30 SEHN. “Reglamento de la Sociedad Española de Historia Natural”. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*. 1 (1901), pp. 5-12.

comprendiendo el acta de las sesiones y las comunicaciones que no excedieran de ocho páginas y subordinadas al acuerdo de la Comisión de Publicaciones. Las *Memorias*, por su parte, aparecerían por cuadernos separados, pero formando tomos, teniendo cabida en ellas “los estudios generales sobre Biología, los descriptivos y organográficos, los trabajos sinópticos y monografías, los necrológicos y bibliográficos y los catálogos de las producciones naturales de la Península Ibérica y Baleares” (art. 23°). Otros cambios significativos en el reglamento, el segundo en la historia de la Sociedad, con respecto al de 1871, afectaban a las categorías de socios, que pasaron a ser las siguientes: protectores, honorarios, correspondientes extranjeros, numerarios y agregados, sin distinción de nacionalidad (art. 2°), así como a la composición de la Junta Directiva, que pasó a tener siete miembros al añadir, a los cinco anteriores, un vicetesorero y un bibliotecario (art. 8°).

Volviendo al monarca español hay que destacar cómo, a propuesta del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes –Manuel Allendesalazar– y por Real Decreto de 3 de julio de 1903, el rey Alfonso XIII confirió a la Sociedad el título de “Real”. Como más adelante veremos, la Sociedad volvería a su primera denominación durante los años de la Segunda República y la Guerra Civil. En la misma norma jurídica se disponía que “[e]n los presupuestos generales del Estado se consignará anualmente una cantidad en concepto de subvención para el sostenimiento de aquella [*sic*]”³¹. Creemos, desgraciadamente, que dicha disposición, pese a no haberse derogado en ningún momento, nunca se ha tenido en cuenta. Cuando el Estado ha subvencionado a la Sociedad para algunos de sus fines lo ha hecho a través de acciones especiales y más en otros tiempos que en los últimos años.

En las tres décadas siguientes y hasta la Guerra Civil, la Sociedad desarrolló una amplísima actividad científica, que le llevó a proyectar expediciones por algunas regiones de la Península y por territorios africanos y de la que dejó buena prueba en una amplísima panoplia de publicaciones. Ya en el mes de abril de 1903, para inaugurar la serie de estudios sobre la Península, se eligió una Comisión para que estudiase la zona volcánica de Olot. Dicha Comisión estaba integrada por Salvador Calderón, Lucas Fernández Navarro, Manuel Cazorro y Eugenio Aulet. Los dos primeros eran los catedráticos de Mineralogía y Cristalografía en la Facultad de Ciencias de Madrid. Los otros dos miembros eran catedráticos en los Institutos de Gerona y Tarragona, respectivamente. Aunque los fondos que se recaudaron para llevar a cabo el reconocimiento de la zona de Olot fueron escasos³², la Comisión verificó la mayor parte del trabajo de campo

31 “Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Exposición y Real Decreto de 3 de julio de 1903 de denominación de ‘Real Sociedad Española de Historia Natural’”, en *Gaceta de Madrid*, 4 de julio de 1903, p. 1354.

32 Los fondos recaudados provinieron de la suscripción entre los socios, los particulares (la

en el verano de 1904. El estudio de los abundantes materiales recogidos resultó detenido y laborioso “pues para su análisis petrográfico y químico eran precisos largos y minuciosos trabajos de laboratorio”³³, lo que unido a las dificultades materiales para la impresión de los grabados y mapas retrasó algo más de dos años la aparición de la memoria correspondiente, de más de trescientas páginas³⁴. Las dificultades económicas, que acompañaron a esta Comisión, supusieron un obstáculo para proyectar nuevas Comisiones que explorasen otras zonas peninsulares.

Mayores fueron los resultados en la exploración de los territorios africanos, en donde la Sociedad sí contó con el apoyo económico del Estado. En el seno de la RSEHN se constituyó en 1905 la “Comisión permanente para la exploración del Noroeste de África”. La Comisión llevó a cabo diversas campañas, en las que por distintos especialistas y en distintos momentos, se estudiaron aquellos territorios. Los resultados científicos ocuparon cientos de páginas en las publicaciones de la Sociedad y en otras revistas. La Sociedad, incluso, publicó en 1914 el libro *Yebala y el bajo Lucus*³⁵, donde se narra la expedición que llevaron a cabo varios socios a la parte occidental de Marruecos en 1913. Estas expediciones, además, nutrieron al Museo Nacional de Ciencias Naturales de múltiples ejemplares y de valiosas colecciones. Algunos de los ejemplares entonces recogidos, y que forman parte de las colecciones, conservan las etiquetas originales que fueron impresas para la Comisión³⁶.

Algunos hechos significativos que tuvieron lugar en aquellos años y hasta la Guerra Civil fueron: la adquisición de las bibliotecas de Serafín Uragón (en 1904) y de Francisco de Paula Martínez y Sáez (en 1908); la fundación de las secciones de Granada (1907), Espeleológica de Santander (1909)³⁷, Santiago

marquesa de Oliva –Antonia Pieltain y Bartolí– y Alejandro Sanmartín, con 50 pesetas cada uno, fueron las particulares que contribuyeron con las mayores aportaciones) y de la tesorería de la Sociedad (que desembolsó 653,91 pesetas).

33 S. CALDERÓN, M. CAZURRO y L. FERNÁNDEZ NAVARRO. “Memoria sobre las formaciones volcánicas de la provincia de Gerona, presentada por la Comisión nombrada para su estudio por la Real Sociedad Española de Historia Natural, bajo la dirección de D. Salvador Calderón”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 4 (1907), pp. 159-489. *Cfr.* p. 164.

34 S. CALDERÓN, M. CAZURRO y L. FERNÁNDEZ NAVARRO. “Memoria sobre las formaciones volcánicas...”, *op. cit.* La memoria estuvo integrada por las partes siguientes: “Introducción”, por Manuel Cazorro; “Parte general”, por Salvador Calderón; “Parte descriptiva”, por Manuel Cazorro y “Parte petrográfica”, por Lucas Fernández Navarro.

35 RSEHN. *Yebala y el bajo Lucus. Expedición de abril-junio de 1913*. Madrid: Real Sociedad Española de Historia Natural, 1914. Recientemente, por el Instituto de Estudios Ceutíes (2022), se ha hecho una nueva edición del libro, con estudios introductorios de J. M. PLEGUEZUELOS GÓMEZ y A. GOMIS BLANCO.

36 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad...*, *op. cit.* p. 27.

37 La denominación de ‘espeleológica’ fue admitida por la Sociedad por el hecho de dedicarse la mayoría de sus miembros “a los estudios espeleológicos y á la exploración de las cavernas prehistóricas que en tanta abundancia existen en la comarca santanderina”. No obstante, se señaló

(1909) y Valencia (1913), siendo esta última la más activa, desde su fundación a la Guerra Civil³⁸; la regularización del intercambio de publicaciones después de la contienda mundial (1920) y el nombramiento de Ignacio Bolívar como presidente honorario con carácter vitalicio (1920). Sobre este último punto hay que señalar como, en un principio —en sesión extraordinaria celebrada el 12 de noviembre de 1920— se acordó nombrar a Ignacio Bolívar miembro protector de la Sociedad. Sin embargo, en la sesión extraordinaria celebrada el 1 de diciembre del mismo año, se rectificó el acuerdo y se le nombró presidente honorario³⁹.

No obstante, fueron la variedad y la calidad de las publicaciones que la Sociedad editó en esos años las que más contribuyeron al espectacular desarrollo de las ciencias naturales en España en esos momentos. Ya hemos señalado la aparición del *Boletín* (en 1901) y las *Memorias* (en 1903). A estos dos títulos se sumaron nuevas colecciones seriadas. En 1926 comenzaron a publicarse las *Conferencias y Reseñas Científicas*. Con esta publicación —de carácter divulgativo— se pretendió que el amante de los estudios de ciencias naturales, o el naturalista dedicado a problemas concretos, pudiera informarse con rapidez del estado en que se encontraban diferentes problemas y cuestiones científicas⁴⁰. En 1932, luego de la absorción e integración de setenta y ocho socios de la Sociedad Española de Biología⁴¹, comenzó la publicación de la *Revista Española de Biología*, que debe considerarse como la continuadora del *Boletín* que editara aquella Sociedad, pero de calidad muy superior. Pío del Río Hortega fue su redactor jefe, mientras que Santiago Ramón y Cajal, presidente de la Sociedad absorbida, fue el presidente de honor de la revista. Los trabajos que se publicaron en la *Revista* iban acompañados de excelentes ilustraciones y, en su mayor parte, con amplios resúmenes en otras lenguas⁴².

Autores como Manuel Martínez de la Escalera (1865-1949), entomólogo del Museo de Ciencias Naturales de Madrid que recolectó ejemplares por toda la

a sus promotores que debían ocuparse del estudio de las Ciencias Naturales en general (RSEHN. “Sesión del 13 de enero de 1909”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 9 [1909], pp. 59-68. *Cfr.* p. 63).

38 J. I. CATALÁ-GORGUES. “La clave es el lugar. La Sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural y el conocimiento local”. *Métode*. 109 (2021), pp. 27-31. Con ocasión de celebrarse en Valencia la xxiv Bienal de la RSEHN, el día 10 de septiembre de 2021 se descubrió una placa conmemorativa en el Instituto Luis Vives, anteriormente Instituto General y Técnico de Valencia, donde se reunían durante el primer tercio del siglo xx los miembros de la Sección de Valencia de la Sociedad.

39 RSEHN. “Sesión extraordinaria del 1 de diciembre de 1920”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 20 (1920), pp. 345-346.

40 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional...”, *op. cit.*, pp. 26-27.

41 Entre los socios de la Española de Biología, que en 1932 se integraron en la Española de Historia Natural, nombres tan destacados como Severo Ochoa, Tomás Alday Redonnet, Luis Calandre, Gonzalo Rodríguez Lafora y Paulino Suárez.

42 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional...”, *op. cit.*, pp. 27-29.

Península, Irán y Marruecos, y Daniel Jiménez de Cisneros (1863-1941), catedrático del Instituto de Alicante, merecen resaltarse por su gran contribución a las publicaciones de la Sociedad. El primero, que publicó tres trabajos en los *Anales*, un centenar en el *Boletín*, otro en las *Memorias* (en 1920) y cuatro más en el *Boletín* después de la Guerra, facilitó con sus múltiples capturas el material básico para muchos estudios de otros autores que vieron la luz tanto en las publicaciones de la Sociedad como en otras internacionales⁴³. Jiménez de Cisneros, con sus cien trabajos, mayoritariamente de la geología levantina, debe considerarse como el naturalista que con mayor continuidad dio cuenta de sus excursiones y observaciones a la Sociedad⁴⁴.

Conviene destacar aquí el hecho de que la Sociedad fuera una adelantada en la divulgación científica. Entre los años 1926 y 1929 organizó cuatro ciclos de conferencias en la Residencia de Estudiantes; en 1928 emitió programas radiofónicos en la emisora Unión Radio; en 1933 realizó una película documental sobre Marruecos. Además, creó –en su seno– una Comisión de cinema científico, que llevó a cabo una docena de sesiones en Madrid y hasta una en Valencia (1930-1932), en la que se alternaban documentales científicos con los primeros largometrajes rodados en selvas remotas⁴⁵.

Tras la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, la Sociedad retomó su primera denominación. El acuerdo se tomó en la sesión del 6 de mayo, en la que el presidente, José Goyanes, manifestó que, de conformidad con el Decreto de la República, la Sociedad se llamaría en lo sucesivo “Sociedad Española de Historia Natural”. Expresó la adhesión de la Sociedad a la República Española, esperando “que los estudios e investigaciones científicas alcancen una mayor intensidad y esplendor”⁴⁶. Si no mayor intensidad, lo que sí tuvo la Sociedad fue un papel importante en la promoción de plazas de profesorado en los años de la República, ya que en muchas ocasiones el Consejo de Instrucción Pública se dirigió a ella, solicitándola que nombrase vocales para tribunales de

43 A. GOMIS BLANCO. “Proyección científica de Manuel M. de la Escalera desde la Real Sociedad Española de Historia Natural”, en C. MARTÍN ALBALADEJO e I. IZQUIERDO MOYA (editores). *Al encuentro del naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949)*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC, 2011, pp. 143-153.

44 A. GOMIS BLANCO. “Daniel Jiménez de Cisneros y la Real Sociedad Española de Historia Natural, más de medio siglo de colaboración científica”, en A. SATORRE PÉREZ y A. BELMONTE MAS (coordinadores). *Daniel Jiménez de Cisneros: Centenario de sus trabajos de geología y paleontología de la Sierra de Crevillent*. Alicante: Ayuntamiento de Crevillent, Concejalía de Cultura, 2019, pp. 35-46.

45 A. PEREJÓN RINCÓN, A. GOMIS BLANCO y J. L. VIEJO MONTESINOS. “La Real Sociedad Española de Historia Natural: Más de 150 años trabajando por las Ciencias de la Naturaleza”. *Encuentros Multidisciplinares*. 71 (mayo-agosto, 1922). Cfr. pp. 2-3.

46 SEHN. “Sesión del 6 de mayo de 1931”. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*. 31 (1931), pp. 321-324. Cfr. p. 321.

oposición. Dichos nombramientos, a propuesta de la Junta Directiva, eran refrendados en las sesiones mensuales⁴⁷.

4. DE LA GUERRA CIVIL AL CENTENARIO

Durante la guerra, la Sociedad debió de celebrar sólo cuatro sesiones en Madrid. El traslado de muchos de los naturalistas del Museo a Valencia hizo que la actividad social de la Sociedad fuera mayor en la ciudad levantina que en Madrid⁴⁸. Sin embargo, en ningún momento la Sociedad acordó su traslado fuera de Madrid. Y ello a pesar de que en algunos momentos se llevaron administraciones paralelas (pago de cuotas en Madrid y Valencia, cobro de subvenciones en la ciudad levantina, etc.)⁴⁹. Terminada la contienda con la derrota militar republicana, la actividad en el Museo, donde la Sociedad seguía teniendo su sede, se encontraba casi paralizada. El Instituto de España, creado en los últimos días de 1937 y primeros de 1938 por el bando “nacional”⁵⁰, por decreto de 26 de abril de 1939 había quedado a cargo de todos aquellos organismos científicos sobre los cuales había ejercido dirección, inspección o patronato la desaparecida Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas⁵¹. A los pocos días, el 1 de mayo (BOE, 6 de mayo de 1939), se ordenó que Julio Palacios, como vicepresidente del Instituto de España y vicerrector de la Universidad de Madrid, asumiera “*la suprema dirección de todos los centros de Ciencias físico-matemáticas y naturales*”⁵² que dependieran del Ministerio de Educación Nacional y estuvieran establecidos en Madrid”⁵³.

47 Un ejemplo de los nombramientos propuestos por la Junta Directiva de la SEHN lo encontramos en la sesión del 1 de julio de 1931, en el que para formar parte del tribunal que debía juzgar la cátedra de Organografía y Fisiología Animal de la Universidad Central se propusieron a Juan Negrín, Pío del Río Hortega e Isaac Costero y para la de Cristalografía, en la misma Universidad, a José Royo, Rafael Candel Vila y Jaime Marcet Riba (SEHN. “Sesión del 1 de julio de 1931”. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*. 31 [1931], p. 481).

48 Los socios que se encontraban en Valencia durante la Guerra Civil se reunieron al menos en ocho ocasiones en los locales de la calle Trinquete de Caballeros donde se instalaron los miembros del Museo de Ciencias Naturales que marcharon a la capital levantina.

49 A. GOMIS BLANCO. “Desarrollo institucional...”, *op. cit.*, pp. 30-31.

50 Decreto núm. 427, disponiendo la convocatoria de las Reales Academias (Boletín Oficial del Estado [BOE], 8 de diciembre de 1937, p. 4714); Decreto núm. 436, constituyendo en Instituto de España con el conjunto de Académicos Numerarios de las Reales Academias (BOE, 2 de enero de 1938, pp. 5074-5075).

51 Decreto de 26 de abril de 1939 sobre funciones del Instituto de España en el orden científico. BOE, 28 de abril de 1939. *Cfr.* Artículo sexto.

52 La cursiva es nuestra.

53 A. GOMIS. “Una etapa de la Real Sociedad Española de Historia Natural en el Museo Nacional de Ciencias Naturales: De la Guerra Civil al Centenario (1939-1971)”, en C. MARTÍN ALBALADEJO (editora). *Del elefante a los dinosaurios. 45 años de historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales (1940-1985)*. Madrid: MNCN - Ediciones Doce Calles, 2020, pp. 443-476. *Cfr.* p. 445.

Poco a poco, comenzaron a reincorporarse al Museo algunos de sus investigadores⁵⁴, entre ellos varios miembros de la Sociedad Española de Historia Natural. Serían estos últimos los que, tras una serie de conversaciones informales, constituyeron una Comisión formada por Arturo Caballero, R. P. Filiberto Díaz Tosaos, Eduardo Hernández-Pacheco y Ramón Agenjo, este último en funciones de secretario, para que solicitase las subvenciones pendientes de libramiento y procediera a convocar una sesión extraordinaria donde se llevara a cabo el nombramiento de la Junta Directiva, pues era preceptivo su existencia para poder acceder a las subvenciones.

La Sociedad recuperó el “Real”, pero pasó a tener una gran dependencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Muchos de sus más destacados miembros, con Ignacio Bolívar a la cabeza, habían marchado al exilio⁵⁵. De los diferentes títulos que editara hasta el comienzo de la guerra solo reapareció el *Boletín*. También comenzaron a organizarse los grupos de trabajo, mucho de los cuales, al cabo de los años, serían el germen de nuevas sociedades científicas.

Los autores de los trabajos del *Boletín*, en esta etapa, difieren bastante de los que eran más asiduos antes de la guerra. Autores como el médico Luis Najera y el mineralólogo y paleontólogo Juan Bauzá Rollán, que no habían publicado en el *Boletín* antes de la contienda, eran entonces de los más productivos. Los catálogos florísticos locales retornan al *Boletín*, con el mismo carácter seriado que tuvieron anteriormente⁵⁶. En esta línea, se pueden citar los trabajos del beneditino Aeonato F. Marcet sobre la flora de Montserrat⁵⁷. En 1950 se acordó la

54 A. COMPTE SART. “El Instituto Español de Entomología y el Museo Nacional de Ciencias Naturales”, en J. LOBÓN-CERVIÁ y J. MORALES (compiladores). *Notas para la historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Homenaje a María Dolores Soria Mayor*. Madrid: MNCN – CSIC, 2009, pp. 63-91. Cfr. pp. 65-66. Entre los entomólogos sitúa a Ramón Agenjo, Gonzalo Ceballos y José M^a Dusmet, a los que se añadieron algunos integrantes del personal auxiliar, como Serapio Martínez, licenciado en Ciencias Naturales y auxiliar artístico del Museo, José Abajo y Eduardo Zarco Segalerva.

55 A. GOMIS. “Los socios de la Española exiliados en México”, en REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL. *Actas XVII Bienal de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Encuentro entre los Naturalistas a las Orillas del Atlántico: Interrelaciones e Influencias (México-España)*. Madrid: RSEHN, 2008, pp. 185-193. Además de Ignacio Bolívar se apuntan los socios siguientes: Odón de Buen y del Cos, Rafael de Buen Lozano, Cándido Bolívar Pieltain, Enrique Rioja Lo-Bianco, Fernando de Buen Lozano, Federico Bonet Marco, Faustino Miranda González, Carlos Velo Cobelas, Dionisio Peláez Fernández, Isaac Costero Tudanca, Julio Bejarano Lozano, José María García-Valdecasas Santamaría, Manuel Márquez Rodríguez, José Puche Álvarez, Gonzalo Rodríguez Lafora, Julio Colom Manrique, Antonio Madinaveitia Tabuyo, Leoncio Gómez Vinuesa, Modesto Bargalló Ardévol, Enriqueta Ortega Feliú, Fernando Priego López y Bibiano Fernández Osorio Tafall.

56 A. GONZÁLEZ BUENO. “La botánica y los botánicos en la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1, 2ª época (1998), pp. 82-95. Cfr. p. 90.

57 F. A. MARCET (O.B.S.). “Flora montserratina”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 46 (1948), pp. 331-410 y 525-581; 47 (1949), pp. 67-89, 163-170, 307-333,

modificación de la distribución de materiales del Boletín en secciones separadas, una Biológica y otra Geológica. Un tercer volumen, más delgado, contendría las Actas. La separación de estas tres series del *Boletín* se mantendría hasta 2017⁵⁸.

Al año siguiente, 1951, se abordaría la reforma del Reglamento. Sobre el anterior de 1928, la Comisión designada para elaborar el proyecto de reforma –formada por Carlos Vidal Box, Rafael Alvarado y Eugenio Ortiz– propuso modificaciones en trece de los cuarenta y cinco artículos de aquel. El nuevo texto, con algunas aclaraciones y adiciones, fue aprobado por aclamación en la sesión extraordinaria de 9 de mayo de 1951. Entre las modificaciones que se introdujeron cabe destacar el que se encargara al secretario general el dirigir la edición y distribución de las publicaciones. También entonces se articuló que, de los ocho vocales de la Junta Directiva, cuatro hubieran sido con anterioridad presidentes⁵⁹. El Reglamento fue aprobado por la Jefatura Superior de Policía el 2 de diciembre de 1952.

Era el secretario general, en esos momentos, el geólogo y geógrafo Francisco Hernández-Pacheco, quien se mantendría en el cargo hasta 1973, tres años antes de su muerte⁶⁰. Además de la responsabilidad de las publicaciones, también se encargaba de hacer las propuestas de los componentes de las diferentes Juntas Directivas, así como de gestionar las subvenciones anuales, y algunas extraordinarias, ante el CSIC. A respecto de esto último, resulta muy ilustrativa la carta que envía, con membrete de la RSEHN, al secretario del CSIC, José M.^a Albareda, el 7 de enero de 1953, en la que pide que no se incluya la subvención de 50.000 pesetas concedida por el CSIC a la RSEHN, entre las cantidades que se asignaban al Instituto José de Acosta, sino que fueran directamente a la Sociedad⁶¹. Puede decirse que, para bien o para mal, toda la responsabilidad de la marcha de la Sociedad recayó en aquellos años en Francisco Hernández-Pacheco. Unos años en los que se aprobaron algunos grupos con intereses específicos dentro de la RSEHN, como el “Grupo de Genética”, cuyos promotores fueron

469-484 y 625-651; 48, Sección Biológica (1950), pp. 87-108 y 327-338; 49, Sección Biológica (1951), pp. 201-24; 50, Sección Biológica (1952), pp. 299-379 y 51, Sección Biológica (1953), pp. 51-109.

58 El tomo 47 del *Boletín*, correspondiente al año 1949, sería el último que se publicaría antes de la distribución en secciones, y el 112, de 2018, el primero tras la nueva reunificación. Debe tenerse en cuenta que no se publicaron los volúmenes de *Actas* desde el tomo 57 (1959) hasta el 68 (1970), ambos inclusive. También, que los últimos tomos de las Secciones Biológica y Geológica, separadas, llevan el número 111 (2017), mientras que el último número de *Actas* llevó el 113 (2016), lo que puede dar lugar a algunas confusiones.

59 “Sesión extraordinaria del 9 de mayo de 1951”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 49 (1951), pp. 40-44.

60 Con anterioridad a ser el secretario general, Francisco Hernández-Pacheco de la Cuesta (1899-1976) había presidido la RSEHN en el año 1949.

61 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN). Fondo José M.^a Albareda Herrera, AGUN/036/003. Carta de Francisco Hernández-Pacheco a José M.^a Albareda [sic], fechada en Madrid el 7 de enero de 1953. Se reproduce en A. GOMIS. “Una etapa de la Real...”, *op. cit.*, p. 462,

Antonio de Zulueta, Fernando Galán, Eugenio Ortiz y Antonio Prevosti, que se aprobó en 1959. En ocasiones, algunos de estos grupos fueron germen de nuevas sociedades científicas de naturalistas.

La celebración de las sesiones mensuales, el primer miércoles de mes no festivo, se llevaban a cabo el Museo, en ocasiones en el Salón de Actos del Instituto Español de Entomología y, en otras, en la sala grande de Geología. Con ocasión de que el 15 de marzo de 1961 se cumplía el 90 aniversario de la fundación de la RSEHN, se trasladó a dicho día la sesión de ese mes. Para contribuir a la mayor solemnidad, se hicieron ese día algunas intervenciones especiales: Enrique Álvarez López trató de la importancia que la Sociedad había tenido en el desarrollo de la Zoología en España; Hernández-Pacheco, de la labor geológica; Salustio Alvarado, de su papel en el progreso de la biología; Zulueta, por su parte, se ocupó de su desarrollo histórico desde 1905⁶².

Diez años después, y con mucho mayor lustre, tuvo lugar la celebración del centenario. Presidió la Comisión Organizadora el geólogo Manuel Alía, que era el presidente en ejercicio de la Sociedad y que llevó a cabo un formidable trabajo. Los actos conmemorativos se desarrollaron en dos momentos. En primer lugar, el día 15 de marzo de 1971, tuvo lugar una sesión extraordinaria conmemorativa en el Salón de Actos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Ese día, el profesor Salustio Alvarado disertó sobre la historia de la Sociedad⁶³. Posteriormente, ya en el mes de noviembre, se desarrollaron una serie de actos y jornadas científicas entre los días 2 y 10 de ese mes. La solemne sesión de apertura de estas últimas, celebrada en el Salón de Actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el día 2, fue presidida por S.A.R. D. Juan Carlos de Barbón, en esos momentos príncipe de España. Ese día, Pedro Laín Entralgo fue el encargado de dictar la conferencia conmemorativa. Del día 6 al 10 cuarenta y ocho personas, entre socios y acompañantes, realizaron una excursión al Coto de Doñana⁶⁴.

5. MEDIO SIGLO DE LA RSEHN EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA

En el año del centenario, 1971, se impulsaron las gestiones para trasladar la RSEHN a la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense. La razón fundamental para ello era que en el curso 1968-1969 se había inaugurado el Pabellón III de la Facultad de Ciencias en la Universidad Complutense de Madrid, pabellón

62 El diario *ABC* del día 16 de marzo de 1961, en su página 13, se hacía eco de la celebración, al incorporar una fotografía del acto en sus páginas de huecograbado.

63 RSEHN. "Sesión extraordinaria del 15 de marzo de 1971", en *Primer centenario de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Volumen I. Madrid: CSIC, 1975, pp. xvii-xlIII.

64 RSEHN. "Actos conmemorativos y Jornadas Científicas de noviembre de 1971", en *Primer centenario de la Real Sociedad...*, *op. cit.* Volumen I, pp. xlv-lxvii.

que se dedicaba a la formación de los futuros biólogos y geólogos y que carecía por completo de biblioteca. Los profesores, muchos de ellos socios de la RSEHN, que se incorporaron al nuevo edificio fueron los que más empeño pusieron en el traslado de la Sociedad a este edificio, ya que con la biblioteca de la RSEHN veían solucionado el problema de la falta de las principales publicaciones de sus respectivas áreas de conocimiento. La primera sesión, en los nuevos locales, se celebró el 13 de octubre de 1971⁶⁵.

El acuerdo definitivo del traslado de la RSEHN a la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense se firmó el 15 de enero de 1972. Sus disposiciones no admiten interpretaciones:

1º) La Facultad de Ciencias cede para uso perpetuo y gratuito, dos habitaciones en el piso inferior del Pabellón Tercero en el que están localizadas las Secciones de Biológicas y Geológicas, comprometiéndose a suministrar gratuitamente a dichos locales calefacción y energía eléctrica. 2º) La Real Sociedad se compromete a realizar el traslado y acondicionamiento de los locales con la máxima rapidez y a permitir la utilización de la Biblioteca a los señores Profesores Numerarios de la Facultad en idénticas condiciones que a sus socios.

El acuerdo fue suscrito por Rafael Alvarado Ballester, como decano de la Facultad de Ciencias, y Dimas Fernández-Galiano Fernández, como presidente de la Sociedad⁶⁶.

El traslado, que al principio fue un acicate para reactivar la vida de la Sociedad, con el tiempo se tornaría perjudicial, pues el número de socios que acudían a las sesiones fue disminuyendo, hasta el punto de que en 1978 hubo que poner fin a la centenaria reunión mensual. Sin embargo, la celebración en Santander en 1973 de la primera edición de las reuniones bienales de la Sociedad había abierto una nueva vía de comunicación científica entre los socios, al tiempo que favorecían el contacto humano e, incluso, el hermanamiento con otros países. Hasta el momento se han celebrado veinticuatro bienales, dos de ellas en la España insular, siendo sus sedes Santa Cruz de Tenerife (1975) y Palma de Mallorca (1991), y otras dos en el extranjero, concretamente en Puerto Morelos (México), en 2007, y Coimbra (Portugal), en 2017⁶⁷.

65 RSEHN. "Sesión del 13 de octubre [de 1971]". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 69 (1971), pp. 14-15. Presidió aquella sesión Manuel Alía. Levantó el acta de la misma el secretario primero, Eugenio Ortiz.

66 Acuerdo suscrito por Rafael Alvarado Ballester, como decano de la Facultad de Ciencias de la UCM, y Dimas Fernández-Galiano Fernández, como presidente de la RSEHN, el 15 de enero de 1972. Archivo de la RSEHN, carpeta viva.

67 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad...*, *op. cit.*, pp. 56-59. La secuencia de las Bienales ha sido la siguiente: 1ª Santander (1973), 2ª Santa

A la 12ª Bienal se la hizo coincidir con la celebración del 125 aniversario de la Sociedad. El día 15 de marzo de 1996, S.A.R. el príncipe de Asturias presidió la sesión conmemorativa, que se celebró en el Salón de Actos de las Facultades de Biología y Geología de la UCM. Durante cinco días se llevaron a cabo las sesiones científicas, en las que se expusieron 218 trabajos y se celebraron siete mesas redondas, además de dos excursiones: “Rocas y paisajes de la Alta Guadalajara”, coordinada por Álvaro García Quintana, y “Fisiografía y paisaje de las Hoces del río Duratón”, por Javier de Pedraza⁶⁸. Ese mismo año, la RSEHN obtuvo el Premio de la Asociación para la defensa y recursos de Extremadura (ADENEX).

Con anterioridad a cumplirse el 125 aniversario, se habían aprobado unos nuevos estatutos aprobados (el 22 de septiembre de 1987). En ellos se creó el cargo de archivero en la Junta Directiva. Desde un par de años antes, quien esto escribe había comenzado la ordenación y catalogación de los documentos archivísticos⁶⁹. Y, con posterioridad, en la sesión ordinaria del 13 de diciembre de 1989, en la que tuvo lugar la preceptiva renovación parcial de la Junta Directiva, fue elegida presidenta la microbióloga Carmen Téllez Nogués. Por primera vez una mujer accedía a este cargo.

Con ser la celebración de las bienales el objetivo prioritario de las sucesivas juntas directivas, no ha sido óbice para que se hayan convocado numerosos ciclos de conferencias, proyecciones científicas, reuniones y jornadas, tanto en Madrid como en otras ciudades españolas. Su relación resultaría prolija. Baste con recordar, ahora, la celebración de cinco jornadas científicas en Barcarrota (Badajoz), un ciclo de conferencias de otoño en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, en el 2010, y las “Jornadas de la Real Sociedad Española de Historia Natural en Salamanca con motivo del octavo centenario de la Universidad de Salamanca”. Hay que resaltar que en el año 2017 se pusieron en marcha las “Conferencias Ignacio Bolívar”. Con periodicidad anual, la Junta Directiva de la RSEHN encarga su impartición

Cruz de Tenerife (1975), 3ª Granada (1977), 4ª Valencia (1979), 5ª Oviedo (1981), 6ª Santiago de Compostela (1983), 7ª Barcelona (1985), 8ª Pamplona (1987), 9ª Sevilla (1989), 10ª Palma de Mallorca (1991), 11ª Jaca (1993), 12ª –125 Aniversario– Madrid (1996), 13ª Vigo (1998), 14ª Murcia (2001), 15ª La Coruña (2003), 16ª Teruel (2005), 17ª La Coruña (2003), 16ª Teruel (2005), 17ª Puerto Morelos, México (2007), 18ª Puertollano (2009), 19ª Toledo (2011), 20ª Madrid (2013), 21ª Burgos (2015), 22ª Coimbra, Portugal (2017), 23ª Barcelona (2019) y 24ª Valencia (2021).

68 A. PEREJÓN. “Noticia de los actos celebrados con motivo del cxxv aniversario de la fundación de la Sociedad y de la XII Reunión Bienal”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Actas*. 94 (1997), pp. 29-47.

69 El Archivo de la RSEHN conserva documentos que atañen a la vida de la Sociedad desde 1870 (el más antiguo es un oficio de Luis María Utor, dirigido a Laureano Pérez Arcas, confirmando la cesión del local de la calle Atocha donde la Sociedad celebró sus primeras sesiones) hasta el momento presente. La mayoría de los documentos que conserva son resultado de la gestión administrativa (libros de actas, listas de socios, apuntes de tesorería, correspondencia), pero también se conserva documentación científica (originales de los trabajos y notas publicadas, originales de dibujos y fotografías).

a reconocidos naturalistas. Hasta este momento, los ponentes han sido: Miguel Delibes (2017), Alfredo Arche (2018), Luis Miguel García Segura (2019), Salvador Ordóñez (2021), Eumenio Ancochea (2022) e Ignacio Martínez Mendizabal (2022).

En el capítulo de publicaciones hay que recordar que, durante bastantes años, el cargo de secretario general llevaba acumulado el de director del *Boletín*. Los sucesores de Hernández-Pacheco en la secretaría general, Dimas Fernández-Galiano Fernández (1975-1979), Benjamín Fernández Ruiz (1980-1981) y Gregorio Fernández Leborans (1982-1983), debieron hacer frente a las dos tareas. El año 1984 pasó a desempeñar la secretaría general Antonio Perejón Rincón, que hizo lo propio, si bien en el año 1988 el nombre de director del *Boletín* fue reemplazado por el de editor⁷⁰. Tras desarrollar un trabajo eficaz y meticuloso durante veintidós años, fue nombrado presidente de honor en la sesión extraordinaria celebrada el día 14 de diciembre del 2005⁷¹.

En 1998 se publicó el primer tomo de la segunda época de las *Memorias*, en esa ocasión se trató de un monográfico, coordinado por Alfredo Baratas y Joaquín Fernández, dedicado a la historia de la Sociedad⁷². La estructura en monográficos, en esta segunda época, se ha mantenido hasta el momento actual, en el que está en preparación el tomo 16, sobre el estrecho de Gibraltar. Sin periodicidad fija, he editado monográficos dedicados a “El libro de la naturaleza” (nº 3, año 2004), “Pérdida de la Biodiversidad. Responsabilidad y soluciones” (10, 2013), “Los mapas de la naturaleza” (14, 2017) y el “Mediterráneo: realidad y retos de nuestro entorno natural” (15, 2019), entre otros temas. El tomo 13, con estructura algo diferente, presentó el facsímil, la transcripción y un estudio introductorio a la tesis doctoral que Salvador Calderón y Arana presentó en 1872 con el título ¿Es o no el hombre animal?⁷³.

La publicación periódica más joven de la RSEHN es *Aula, Museo y Colecciones de Ciencias Naturales*, que en el año 2022 ha alcanzado el noveno volumen, pero que nació en 2014 como una cuarta sección del *Boletín* (Sección, Aula, Museos y Colecciones). Dedicada a la didáctica y las colecciones científicas, lleva a partir del tomo 5 (2018) la denominación actual. En su puesta en marcha tuvo mucho protagonismo Alfredo Baratas, quien había reemplazado, en 2006, a

70 Los *Boletines de Biología y Geología*. 94, 1-2 (1998) y el de *Actas*. 95 (1998), que incluye las Actas de 1997, fueron los primeros en los que apareció Antonio Perejón como editor.

71 RSEHN. “Sesión extraordinaria del 14 de diciembre de 2005”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Actas*. 105 (2008), pp. 9-10.

72 A. BARATAS y J. FERNÁNDEZ (editores). “Aproximación histórica a la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1, 2ª época (1998).

73 S. CALDERÓN y ARANA (facsímil, transcripción y estudio introductorio). “¿Es o no el hombre animal?”. B. SOUTULLO y V. LÓPEZ-ACEVEDO (editores). *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 13, 2ª época (2015).

Antonio Perejón en la secretaría general y quien poco después asumiría la composición de todas las publicaciones de la Sociedad. Por su trabajo ímprobo, como secretario y editor, la junta directiva nombró a Alfredo Baratas secretario honorífico el día 25 de abril de 2022.

6. UN SESQUICENTENARIO EN TIEMPOS DIFÍCILES

En marzo del 2020, un año antes de que la RSEHN alcanzara su primer siglo y medio de existencia, se produjo la expansión de la COVID-19 por todo el mundo. En España, como en muchos otros países, se establecieron medidas de prevención que, en un principio, impidieron la reunión de personas no convivientes y que, durante mucho tiempo, limitaron la asistencia a actos. A pesar de que la situación requería todavía bastantes restricciones, el día 15 de marzo de 2021, en que justamente se cumplía el sesquicentenario, se pudo celebrar en el histórico Paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid el acto conmemorativo del 150 aniversario. Bajo la presidencia del rector magnífico, Joaquín Goyache Goñi, el profesor Benjamín Fernández Ruiz pronunció la conferencia conmemorativa que llevaba el título “Haciendo historia” e intervinieron también el vicesecretario y el presidente de la Sociedad, los profesores Raimundo Outerelo Domínguez y Alberto Gomis Blanco, respectivamente, además del propio rector⁷⁴.

Las dos exposiciones, que la RSEHN programó para realizar la conmemoración, tuvieron una gran aceptación. La que llevó por título “La Real Sociedad Española de Historia Natural: 150 años haciendo historia” pudo visitarse en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, desde el 18 de mayo al 30 de agosto de ese año 2021. Sus comisarios trataron de destacar algunos de los hitos más relevantes en la historia de la Sociedad. Durante la muestra, y con la coordinación de Amigos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, se programaron siete conferencias sobre el pasado, presente y futuro de la Sociedad⁷⁵. Por su parte, la exposición “Real Sociedad Española de Historia Natural: 150 años de la Biblioteca (1871-2021)”, que ponía en valor el patrimonio bibliográfico de la Sociedad,

⁷⁴ RSEHN. “Acto conmemorativo del 150 aniversario de la constitución de la Real Sociedad Española de Historia Natural”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 115 (2021), pp. 235-245.

⁷⁵ El título de las siete conferencias y sus autores fueron: “El papel de la Historia Natural en el siglo XXI: erudición ¿versus? Integración”, por Alfredo Baratas; “Diez momentos en 150 años de historia de la Real Sociedad Española de Historia Natural”, Alberto Gomis; “La Real Sociedad Española de Historia Natural y el desarrollo de las colecciones científicas del MNCN”, Isabel Rey; “Las mujeres en la Real Sociedad Española de Historia Natural”, Isabel Rábano y Ana Rodrigo; “La huella de los naturalistas y la Real Sociedad Española de Historia Natural en los museos de mineralogía”, M^a Rosario Alcalde Fuentes; “150 años de historia de la Real Sociedad Española de Historia Natural en los cementerios de Madrid: poniendo en valor el recuerdo”, Miguel Gómez Heras; “La evolución de la instrumentación científica en el estudio de la naturaleza desde la fundación de la Real Sociedad Española de Historia Natural”, Esteban Moreno Gómez.

estuvo instalada en la Sala de exposiciones de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la UCM, del día 5 de octubre de 2021 al 25 de abril del 2022⁷⁶. La RSEHN editó los catálogos de estas dos exposiciones⁷⁷. Previamente, pero con el mismo formato, editó una *Bibliografía crítica sobre la historia de la sociedad científica privada más antigua de España*, que como puede comprenderse recoge los trabajos históricos que se han interesado por la historia de la Real Sociedad Española de Historia Natural⁷⁸. Al contenido de los tres volúmenes, que cuentan con edición impresa, puede accederse a través de la página web de la RSEHN (www.rsehn.es), donde se encuentran de libre acceso.

A lo largo de todo el año 2021 la RSEHN publicó una efeméride diaria, que hacía referencia a alguna actividad social o a algún hecho relevante de uno de sus socios más distinguidos⁷⁹. Además, celebró en Valencia su xxiv Bienal (del 8 al 11 de septiembre), cuyo eje central fue “La huella humana en la Naturaleza” y que contó con alrededor de 230 participantes (160 presenciales y 70 virtuales)⁸⁰; en colaboración con la Sacramental de San Isidro de Madrid, programó la actividad “Ilustres científicos en el Cementerio de San Isidro” (13 de noviembre); digitalizó un importante volumen de tomos del *Boletín* que no se encontraban –hasta ese momento– en ningún repositorio; puso en marcha el canal YouTube de la RSEHN y celebró, en modalidad *online*, la IV Conferencia Bolívar que, sobre el tema “Geología de la unidad salina de la cuenca de Madrid”, fue dictada por el profesor Salvador Ordóñez el día 22 de abril de 2021.

Todo lo anterior, sin descuidar las publicaciones ordinarias que correspondieron a ese año (el tomo 115 del *Boletín* y el 8 de *Aula, Museos y Colecciones de Ciencias Naturales*), ni los intercambios de sus publicaciones con otras instituciones, lo que permite que su biblioteca siga creciendo. Una extraordinaria biblioteca de ciencias naturales –sin duda, si no la primera, una de las primeras de España en su género– que hoy en día se siente amenazada por la falta de espacio que parece detectarse en la Biblioteca de Geología José Luis Amorós, de

76 Antonio Perejón, uno de los comisarios, el día 19 de octubre dictó la conferencia “La Biblioteca de la Real Sociedad Española de Historia Natural y sus bibliotecarios (1872-2021)”.

77 A. GOMIS, A. RODRIGO, S. PEÑA de CAMUS, I. REY e I. RÁBANO. *La Real Sociedad..., op. cit.* y A. PEREJÓN y M. V. ROMERO. *150 años de la Biblioteca..., op. cit.*

78 A. GOMIS BLANCO. *Bibliografía crítica sobre la historia de la sociedad científica privada más antigua de España*. Madrid: Real Sociedad Española de Historia Natural, 2021.

79 Las 365 efemérides están recogidas en la agenda realizada con motivo del 150 aniversario de la RSEHN. No se hizo versión impresa, pero puede imprimirse a partir del fichero pdf alojado en la página web de la Sociedad (Texto: Alberto Gomis Blanco; maquetación: Alfredo Baratas Díaz; Real Sociedad Española de Historia Natural, 2020).

80 A. GARCÍA-FORNER, N. CONEJERO-ORTEGA, Y. DÍAZ-ACHA y A. BARATAS DÍAZ (editores) *La huella humana en la naturaleza. Libro de resúmenes xxiv Bienal de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Valencia: RSEHN, 2021. Durante la Bienal se giraron visitas a diferentes museos de Historia Natural de Valencia y se realizó una excursión al Parque Natural de la Albufera.

la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid, donde lleva cerca de medio siglo alojada.

7. COROLARIO

La Real Sociedad Española de Historia Natural, que el día 15 de marzo de 2021 cumplió 150 años de su constitución, es la sociedad científica privada más antigua de España. Como se ha puesto de manifiesto, a lo largo de esta apretada síntesis, desde su fundación al día de hoy ha mantenido una incesante actividad científica y editora, que se ha materializado en una serie de publicaciones periódicas, entre las que destacan los *Anales*, publicados entre 1872 y 1902, y el *Boletín*, que viene publicándose ininterrumpidamente desde 1901. En total, más de 100.000 páginas editadas⁸¹. Esta actividad editora le ha permitido intercambiar sus publicaciones con las principales instituciones naturalistas de todo el mundo y, consecuentemente, formar una de las más importante, si no la más, biblioteca de ciencias naturales de todo el país.

Durante estos 152 años la RSEHN ha pasado por momentos de mayor y menor esplendor, incluso por momentos de grave dificultad, en los que tuvo que mudar su emplazamiento a nuevas instalaciones, pero siempre ha sido fiel a su objeto de estudiar, defender y divulgar el patrimonio natural. Celebrado el sesquicentenario con extraordinario éxito, ahora se encuentra en un momento de zozobra por el peligro que se cierne sobre su biblioteca. Esperemos que, como en otras ocasiones, la Sociedad encuentre las ayudas que le permitan mantener su riquísimo patrimonio bibliográfico y hemerográfico y de ese modo, al tiempo que es útil a la Sociedad, siga escribiendo la historia de las ciencias naturales en España.

ALBERTO GOMIS BLANCO
Universidad de Alcalá

⁸¹ A. GOMIS. “La Real Sociedad Española de Historia Natural, más de 100.000 páginas editadas”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 116 (2022), pp. 207-218. El texto corresponde a la conferencia de clausura de la xxiv Bienal de la RSEHN, pronunciada el día 10 de septiembre de 2021 en el Instituto de Enseñanza Secundaria Luis Vives de Valencia.